

# LA IMAGEN Y OTRAS ARTES COMO ELEMENTOS DIDÁCTICOS EN LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA

Carlos Flores Cortés

La imagen es un elemento importante en la enseñanza de la literatura, pues bien señala Sartori: “Por encima de todo, la verdad es que la televisión es la primera escuela del niño (la escuela divertida que precede a la aburrida); y es el niño un animal simbólico que recibe su *imprint*, su impronta educacional, en imágenes de un mundo centrado en el hecho de ver”.<sup>1</sup> Mucho de lo que aporta la obra literaria es la posibilidad de que el lector se transporte en el tiempo y en el espacio por medio de la construcción de una imagen lingüística, es decir, la visión de un paisaje, un escenario e incluso un personaje mediante la descripción por medio de la palabra. No obstante, un gran número de jóvenes estudiantes de educación básica o media no logran precisar ciertos elementos debido a que carecen de los referentes con qué asociar dichas construcciones de la lengua. Por tanto, por qué no utilizar la imagen, ya sea impresa o en medios visuales para apoyar aquellas lagunas contextuales que el alumno pueda presentar.

*El poema de mio Cid*, por ejemplo, una obra que fue obligada en la enseñanza del tercer grado de secundaria con el Plan de estudios de 1993, y que de alguna forma se sugirió que se llevara en el mismo grado con el Plan de 2006, dice, desgraciadamente, muy poco al alumno y, por cierto, no por ser una obra de baja calidad o aburri-

<sup>1</sup> Giovanni Sartori. *Homo videns. La sociedad teledirigida*, España, Taurus, 2001, pág. 41.

da como ellos la consideran, sino porque los referentes necesarios para la comprensión de la misma simplemente no existen en ellos. Pero una vez que se tiene la posibilidad de proyectar la película del director Ridley Scott, *Kingdom of heaven*, o como se llama en español, *Cruzadas*, el estudiante puede reunir los referentes necesarios para complementar la obra. Los resultados son interesantes, pues logrando este contexto visual en el alumno parece haber mejoras en la lectura. Habría aquí que considerar las palabras de Sartori:

Podemos deducir que la televisión está produciendo una permutación, una metamorfosis, que revierte en la naturaleza misma del *homo sapiens*. La televisión no es sólo instrumento de comunicación; es también, a la vez, *paideia*, un instrumento «antropogenético», un *medium* que genera un nuevo *ánthropos*, un nuevo tipo de ser humano.<sup>2</sup>

Del mismo modo, en la obra mencionada hay una infinidad de palabras arcaicas que poco pueden decir al alumno, quien probablemente nunca las haya escuchado en su vida, pero que pueden ser ejemplificadas mediante imágenes, tal es el caso de la palabra olifante:

Figura 1. El caballero y el Olifante



Fuente: [http://catedu.es/IESLiteratura/segundo%20ciclo/imagenes/Roldan\\_olifante.jpg](http://catedu.es/IESLiteratura/segundo%20ciclo/imagenes/Roldan_olifante.jpg)

<sup>2</sup> *Ibidem*, pág. 40.

Estos los elementos son esenciales en la enseñanza de la literatura en un primer momento, pues a falta de lecturas previas, el alumno necesita una amplitud de referentes con los cuales pueda asociar su lectura, mismos que no encontraría en la cultura popular ni en los medios de comunicación por sí solo. El hombre es un ser visual por naturaleza, capaz de dar una interpretación subjetiva a lo que ve, tan rica y tan expresiva que a partir de una imagen puede representarse una realidad entera, una historia o un sentimiento. Al respecto menciona Sartori:

La palabra es un “símbolo” que se resuelve en lo que significa, en lo que nos hace entender. Y entendemos la palabra sólo si podemos, es decir, si conocemos la lengua a la que pertenece; en caso contrario, es letra muerta, un signo o un sonido cualquiera. Por el contrario, la imagen es pura y simple representación visual. La imagen se ve y eso es suficiente; y para verla basta con poseer el sentido de la vista, basta con no ser ciegos. La imagen no se ve en chino, árabe o inglés; como ya he dicho, se ve, es suficiente.<sup>3</sup>

El hombre antiguo, el del nacimiento de las civilizaciones, era contemplativo. Luego de haber observado las estrellas por siglos sabía que en ellas habitaban seres divinos a quienes debía su creación y la creación del mundo; de igual modo, luego de contemplar el mundo, comprendió que podía dominar el nacimiento de las plantas que le alimentaban; al contemplar el movimiento de los animales pudo darles caza o domesticarlos.

La opinión generalizada de que nuestra civilización es la de la imagen no se basa en unas apreciaciones gratuitas. No es necesario recurrir a las estadísticas para comprobar que, en esta segunda mitad del siglo XX, la imagen constituye uno de los fenómenos culturales más importantes, una de las realidades vivas más apasionantes del entorno del hombre civilizado.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Giovanni, Sartori. *Opus cit.*, pág. 39.

<sup>4</sup> José María Casaus. *Teoría de la imagen*, España, Salvat Editores, 1974, pág. 25.

De la mano de la contemplación nació la representatividad. Al observar la realidad, el hombre tuvo la necesidad de representarse lo que observaba, ya fuera para sí mismo o para el conjunto de símiles que le acompañaban. El hombre de las cavernas dejó rastro de esas representaciones y la memoria de su forma de vida y de su pensamiento.

Las primeras civilizaciones veían en la imagen una forma de instruir a sus sociedades, y como ellos, las civilizaciones posteriores hicieron uso de la imagen para representar su pensamiento y sus creencias. Hoy en día esa actividad no ha cesado ni disminuido su potencial, al contrario, se ha hecho cada vez más compleja, ahora las representaciones se acercan mucho a la realidad y la fantasía puede hacerse pasar por realidad.

Podríamos decir que en este tiempo el ser humano ha desarrollado lo visual a un potencial enorme, pues la imagen forma parte de todo: ayuda a vender productos, a dirigirse a un destino, a realizar una actividad, a identificar un edificio, una ciudad, acompaña a los libros, los discos y las obras de arte, sirve y servirá para un sinnúmero de cosas. *Ver ha llegado a significar comprender.*<sup>5</sup> No obstante, existe un lugar donde la imagen podría ser fundamental, pero se ha menospreciado su capacidad, o bien, no se ha sabido explotar en su totalidad, es decir, en la educación:

La pregunta es: ¿en qué sentido la televisión es “progresiva”, en cuanto que mejora un estado de cosas ya pre-existentes? Es una pregunta a la que debemos responder haciendo una distinción. La televisión beneficia y perjudica, ayuda y hace daño. No debe ser exaltada en bloque, pero tampoco puede ser condenada indiscriminadamente.<sup>6</sup>

En México los libros de texto están repletos de imágenes, no obstante, éstas no tienen la función de enseñar como lo pretende el texto que ahí se incluye (y de éste también surgen algunas dudas al respecto), sino que sirven como un mero adorno. Desgraciadamente esas ilustraciones son meros referentes que poco dicen al lector

<sup>5</sup> Dondis, D.A. *La sintaxis de la imagen. Introducción al alfabeto visual*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.L. 2006., pág. 19.

<sup>6</sup> Giovanni Sartori. *Opus cit.*, pág. 46.

que aún es un lego en la materia, pues muchas de esas imágenes se complementan por el texto más que complementar al texto mismo. Es decir, son imágenes que necesitan cierto acervo cultural para ser comprendidas. Como ejemplo veamos en la figura 2 una página del libro de español para primero de secundaria de la editorial SM.

Figura 2. El *ghetto*

**INFORMATIVOS**

En enero de 1940 la SS o policía nazi inició las deportaciones a los campos de exterminio, donde eran asesinados indistintamente, hombres, mujeres, niños y ancianos. Diariamente se enviaban 5 000 víctimas y para septiembre de 1942 habían sido deportadas desde Varsovia alrededor de 310 000 personas.

Las tropas de Hitler invadieron la Unión Soviética en junio de 1942; entre los saldos de esta guerra se

cuentan más de 27 millones de ciudadanos soviéticos muertos. En esta fase de la guerra, los nazis no sólo perseguían y asesinaban judíos, sino también comunistas, eslavos, gitanos, testigos de Jehová, enfermos mentales y homosexuales.

Se calcula que al término de la Segunda Guerra Mundial el número de judíos que murieron en los *ghettos*, los campos de exterminio y los fusilamientos masivos alcanzó casi los 6 000 000.



Fuente: Ochoa, Adriana de Teresa. *Código 1. Español*, editorial SM, 2005.

En el cuadro de arriba podemos ver una imagen que muestra a dos personas, seguramente judíos, hurgando entre un montón de escombros en el centro de una calle que al parecer ha sido devastada. Por otro lado, el texto habla de la SS y campos de exterminio, de la Unión Soviética, de asesinatos a una serie de grupos sociales y de los *ghettos*. Como podemos concluir, el autor del libro intentó ilustrar el texto eligiendo una imagen que pertenece al contexto de lo que el texto plantea pero que, desafortunadamente, es muy pobre con respecto al texto.

Ahora bien, las imágenes pueden hablar por sí solas, y seguramente un experto podría leer esa imagen de una manera efectiva y lograr con ello revelarnos si estas personas son efectivamente judíos o simplemente gente que buscaba algo de valor entre los escombros; tal vez nuestro especialista nos podría decir si esas calles pertenecen a Alemania o a Polonia o alguna otra nación invadida por los nazis. Quizá nos podrían explicar el por qué uno viste de un

color claro y otro oscuro o mencionar si la escena que vemos fue tomada después de un bombardeo o de una invasión con tanques o con soldados. Pero algo es irrefutable, al alumno no le dice gran cosa. Por ejemplo: ¿qué dice esta imagen a un lector común?

Figura 3. *Marriage à-la-mode*



Fuente: "El despertar de la condesa/La toilette", una de las seis obras que integran *Casamiento a la moda/Marriage à-la-mode* de William Hogarth, pintado entre 1743 y 1745.

A mí, lector común, me refiere una escena del siglo XVIII que muestra, como el título lo dice, *Marriage à-la-mode* de William Hogarth, un matrimonio clase social burguesa, mas no noble, que tiene a su lado a la hija y su pretendiente, y a su alrededor algunos sirvientes y algunos visitantes. En la pared hay cuadros clásicos y algunos retratos de familia, probablemente es un domingo porque vemos varias pistas de que se ha estado jugando como los naipes además de los juguetes del infante. Deben de ser las cinco de la tarde porque se está tomado el té, tal vez se está en Inglaterra.

Sin embargo, para el lector especializado, Rose-Marie y Rainer Hagen,<sup>7</sup> esto es lo que se ve: es el siglo XVIII, pero lo que vemos no es un matrimonio ya que sólo vemos a la esposa que coquetea con un abogado, quien, al tener los pies sobre el sillón, demuestra ser el más grande de todos los que ahí se encuentran. Sabemos que es la casa de un matrimonio porque encima de la puerta de la alcaoba vemos una corona, así como encima del tocador, pero el marido está ausente. Podemos ver que la señora de la casa ya ha sido madre porque tiene una sonaja colgando de la silla. Vemos además un cantante castrado acompañado por un músico, que cubre su mutilación con ropajes costosos y joyas por todas partes y una mujer que se vuelve loca por él. Lo que beben no es té, sino chocolate y están en Francia. El marido no está, seguramente porque está con su amante. El chico de origen hindú que está sentado en la parte inferior izquierda juega con una efigie cornuda que representa al esposo cornudo. Por último, se nos informa que esa obra es una de seis que representan la tragicomedia con el mismo nombre (un matrimonio a la moda). Por cierto, es un matrimonio a la moda, porque los ricos burgueses se casaban con los nobles en bancarrota y esa era la moda de la época.

Así pues, la imagen compuesta por Hogart es una especie de composición semántica llena de contenido que no puede ser interpretada por cualquiera, sino sólo por aquellos que tuvieran la cultura suficiente para entenderlo. La imagen en los libros de texto es un mero adorno, los autores no se plantean la imagen como un auxiliar en su propuesta de enseñanza, en pocas palabras, no enseñan a leer imágenes, aun cuando la sociedad está invadida de ellas.

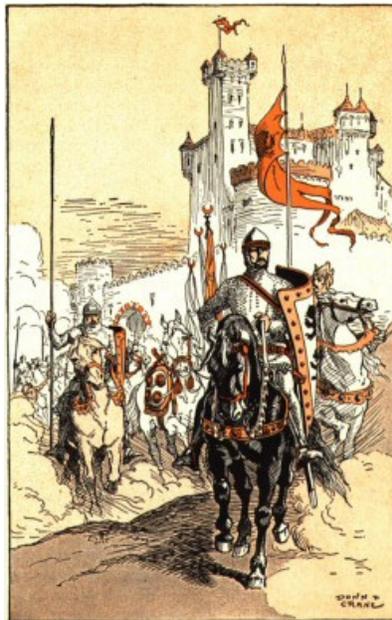
Viajando por carretera o sumergidos en las grandes concentraciones humanas nos encontramos rodeados por un mundo lleno de símbolos e imágenes convencionales. El contacto con la naturaleza es para el hombre moderno un auténtico sedante.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Rose-Marie y Rainer Hagen. *Los secretos de las obras de arte. Del tapiz de Bayeux a los murales de Diego Rivera*, España, Taschen, 2005, pág. 452.

<sup>8</sup> Pie de foto en Casaús, José María, *Opus cit.*, pág. 34.

Así las cosas, mediante una imagen apropiada, podemos considerar lo visual como un agente de enseñanza bastante efectivo, considerando que el hombre aprende mucho de lo que hace a partir de la observación. Es obvio que se habla de observación de fenómenos dinámicos, pero una imagen tiene una semántica que puede ser identificada si se tiene el código preciso para ello. De esta manera una imagen podría mostrar mucho del contenido de un texto:

Figura 4. *El Cid campeador*. Mientras don Martín regresaba a Burgos, el Cid cabalgaba hacia San Pedro de Cardeña, custodiado por aquellos caballeros que tan a su sabor lo atendían



Fuente: Anónimo, *Poema del Cid*, México, Leyenda, 2006, pág. 29.

Al igual que la imagen que hace referencia al texto sobre la SS, la que aquí se muestra también pertenece al contexto del texto, pero además expresa lo que dice el texto: “El Cid cabalgaba hacia San Pedro de Cardeña, custodiado por aquellos caballeros”, y del mismo modo, al mostrar al ejército medieval partir de un castillo complementa la idea de la cabalgata hacia cierto destino.

Ambos elementos, texto e imagen, nos dicen lo mismo. Al ver la imagen llegamos a la conclusión que es un caballero medieval que sale de un castillo y que va acompañado de su ejército. Su postura y su caballo, así como la atención que exige su ilustración nos dice que es un caballero importante. El texto complementa la imagen diciendo lo que ella ya nos dijo y agregando nombres y lugares.

En este sentido, el cómic lleva una ventaja sorprendente, pues muestra una perfecta conjugación entre la imagen y el texto, porque en él la narración está sostenida por la imagen, es decir, lo visual es el elemento más importante, pero el texto cumple también una función elemental, no sólo como adorno o explicación de la imagen, sino como parte complementaria. El cómic está pensado en ambos sentidos, por un lado, se comprende por un porcentaje importante de texto que sostiene algunas de sus bases, le da personalidad y estilo, mientras que la imagen sostiene la otra parte de sus bases, dando forma y contenido.

Figura 5. *Sin City* de Frank Miller



Fuente: Frank, Miller. *Sin City. Ese miedoso bastardo*, México, Grupo Editorial Vid, 2000, pág. 86.

El fragmento anterior es una composición a blanco y negro que trabaja con las sombras y las siluetas, pero también es una conjugación entre el texto, el globo de diálogo y la imagen. Por un lado, tenemos la imagen que nos presenta el contexto, a saber, una cantina de mala muerte, lo que se puede apreciar por los personajes y el humo que hay en el ambiente, además de la mujer en poca ropa. Vemos una interacción entre los personajes por medio de los globos de diálogo, y el texto en la parte superior derecha es una voz narrativa, es la voz del personaje principal, su subjetividad, el cual está en el umbral de la puerta.

No es necesario iniciar aquí una discusión si el cómic puede considerarse como un género narrativo ni mucho menos, sino hacer un señalamiento a la técnica del creador que nos muestra una forma de equilibrar perfectamente el texto con la imagen. El mensaje es más certero de esta manera, pues nos da una imagen mental mediante el texto, un contenido que podemos recrear en nuestro cerebro a partir de lo leído, pero, además, se nos ofrece una imagen que está perfectamente relacionada con lo que nos plantea el texto. El mensaje para un alumno lego en la lectura, por fuerza, es mayor.

Ahora bien, podría haber quien piense lo contrario y sostenga que la imagen empobrece nuestra capacidad imaginativa porque nos da un contenido visual que impide que imaginar lo que se lee. Estoy de acuerdo, siempre y cuando se crea que quien lee tiene un acervo cultural que le permitirá formar el campo semántico que el texto le esté dictando, pero ¿qué pasa si no tiene idea de lo que es un garito, o no sepa el contexto de la palabra olifante? En este caso, la imagen sería de provecho. Bien lo dice Sartori:

La televisión invierte la evolución de lo sensible en inteligible y lo convierte en el *ictu oculi*, en un regreso al puro y simple acto de ver. La televisión produce imágenes y anula los conceptos, y de este modo atrofia nuestra capacidad de abstracción y con ella toda nuestra capacidad de entender.<sup>9</sup>

En la actualidad es por todos conocido que la lectura en el aula no es del todo eficiente, pues aparte de que no se le dedica

<sup>9</sup> Giovanni Sartori, *Opus cit.*, pág. 50.

el tiempo debido como para lograr la formación de un hábito o para lograr un cúmulo de conocimientos que permitan relacionar lo que la persona lee con la realidad o con su propia experiencia, existe un fenómeno conocido como *zapping*<sup>10</sup> que aleja a la mayoría de la lectura, y ya no digamos de una intertextualidad.

Es decir, el alumnado promedio no es capaz de contextualizar lo que lee, no es capaz de relacionar la clase de historia medieval con el *Poema de mio Cid*, no relaciona los ambientes o los vestuarios, mucho menos los acontecimientos, y no digamos ir en busca de una interpretación de los valores o las costumbres, aun cuando el plan de estudios se empeña en que se le pregunte eso. El diseño de los libros no ayuda en mucho. Para quien ya sabe un poco de la contextualización de la obra, las imágenes que acompañan el texto resultan ser, en algunos casos, pequeños caramelos que se pueden disfrutar. Para quien que no conoce nada, sólo es la envoltura del caramelo. Así lo entiende Margaret Meek:

Los niños aprenden lecciones importantes que tienen que ver con la plenitud de la literatura. Los libros de cuentos ilustrados permiten la adquisición de convenciones narrativas literarias multiculturales. Una gran diversidad de discursos y de formas retóricas, así como maneras significativas de conocimiento y comprensión, acompañan al más universal de los quehaceres humanos: articular los problemas del mundo en forma de relatos.<sup>11</sup>

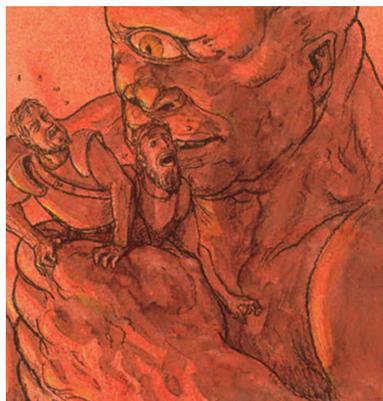
Así pues, el diseño del libro debe de ir acompañado por imágenes que permitan al estudiantado leer lo mismo que se lee en el texto, para que de esa manera pueda relacionarlo el texto con la imagen, y así tenga una pauta a seguir en su imaginación; por ejemplo, se puede enseñar una corriente literaria, pero será menester que con anterioridad se dote de una serie de elementos visuales que le permitan contextualizar lo que vaya a leer. En este sentido, la imagen podría ser un elemento importante para ello (figura 6).

<sup>10</sup> Ver a Armando Petrucci, "Leer por leer: Un porvenir para la lectura" en Guglielmo Cavallo y Roger Chartier, *Historia de la lectura en el mundo occidental*, México, Taurus, 2001.

<sup>11</sup> Margaret Meek. *En torno a la cultura escrita*, Fondo de Cultura Económica, México, 2008, pág. 177.

### Figura 6. Polifemo

“Así le dije. El Cíclope, con ánimo cruel, no me dio respuesta; pero, levantándose de súbito, echó mano a los compañeros, agarró a dos y, cual si fuesen cachorrillos, arrojólos a tierra con tamaña violencia que el encéfalo fluyó del suelo y mojó el piso. De contado despedazó los miembros, se aparejó una cena y se puso a comer como montaraz león no dejando ni los intestinos, ni la carne, ni los medulosos huesos”.<sup>12</sup>



Fuente: Gareth Hinds, *The Odissey*, EUA, Candlewick Press, p. 97

En este sentido, las imágenes pueden complementar la narración, el tiempo, el lugar y la ambientación. Así pues, para complementar el texto relativo al lugar podemos utilizar como ejemplo un fragmento de *Rojo y negro*, de Marie-Henri Beyle, que con el seudónimo de Robert Stendhal escribe (figura 7):

### Figura 7. La ciudad de Verrières

La pequeña ciudad de Verrières puede pasar por una de las más bonitas del Franco Condado. Sus casas blancas, con sus tejados puntiagudos de tejas rojas, se escalonan en la pendiente de una colina, en la que las copas de unos robustos castaños indican hasta las menores sinuosidades. El Doubs fluye a unos centenares de pies por debajo de sus fortificaciones, que antaño construyeron los españoles, y que hoy se hallan en ruinas.<sup>13</sup>



Fuente: La ciudad de Verrières. [www.verrieres12.fr](http://www.verrieres12.fr)

<sup>12</sup> Homero, *La odisea*, México, Porrúa, 2000, pág. 92.

<sup>13</sup> Robert Stendhal, *Rojo y negro*, España, RBA Editores, 1995, pág. 5.

O bien, el ambiente (figura 8):

### Figura 8. Los Cárpatos

Algunas veces, mientras la carretera era cortada por los bosques de pino que parecían acercarse a nosotros en la oscuridad, grandes masas grisáceas que estaban desparramadas aquí y allá entre los árboles producían un efecto lóbrego y solemne, que hacía renacer los pensamientos y las siniestras fantasías engendradas por la tarde, mientras que el sol poniente parecía arrojar un extraño consuelo a las fantasmales nubes que, entre los Cárpatos, parece que vagabundean incesantemente por los valles.<sup>14</sup>



Fuente: Cárpatos, Rumania. <https://www.deviantart.com/badomen93/art/Sky-on-Fire-138546897>

La imagen bien utilizada puede ser un elemento contextualizador para el alumno, ya que puede dotarlo de aquellos elementos que no le quedan claros. De tal manera que antes de iniciar con cualquier lectura sería conveniente pasar una serie de diapositivas que presentaran imagen y texto de la corriente que se va a abordar, que hicieran mención de aquellos elementos culturales que son necesarios para la comprensión de la lectura, tales como el vestuario, los edificios de la época, el ambiente o bien, de escenas que pudieran ayudar a la comprensión, como escenarios o lugares geográficos. Si eso puede hacer una imagen, qué no podría hacer el cine.

Al igual que la imagen, el cine ofrece un amplio panorama visual que sirve perfectamente para contextualizar al alumno antes de emprender la lectura de un libro, pues le dota de una gran cantidad de información con la cual podrá acomodar aquello que recibe mediante la lectura. Más valiosa se vuelve dicha información cuando el texto en cuestión se encuentra muy alejado a la época del lector. Así pues, si la lectura a enfrentar es algo como esto:

<sup>14</sup> Bram Stoker, *Drácula*, México, Editores Unidos Mexicanos, 2007, pág. 10.

El arzobispo comienza la batalla. Monta el caballo que tomó a Gresalle, un rey al que había matado en Dinamarca. El corcel es de los buenos, muy rápido; tiene ligeros los cascos, las piernas delgadas, el muslo corto y ancha la grupa; sus flancos son largos y alto su espinazo. Su cola es blanca, amarillas sus crines, las orejas son pequeñas y tiene la cabeza leonada. Ningún otro corcel puede igualarlo a la carrera. ¡Con qué denuedo lo espolea el arzobispo! Acomete a Abismo, nadie podrá impedirselo. Corre a golpearle sobre su escudo mágico, en el que se engastan piedras preciosas, amatistas y topacios, y centellean los carbunclos: un demonio lo había donado al emir Califa, en el Val Metas, y éste lo ha obsequiado a Abismo. Hierde Turpín, sin miramientos; después de su acometida, no creo que el escudo valga ya un mal dinero. Atraviesa al sarraceno de parte a parte y lo derriba muerto sobre la tierra desnuda. Y dicen los franceses:

—¡Admirable denuedo! ¡Nadie habrá de escarnecer la cruz mientras la tenga en sus manos el arzobispo!<sup>15</sup>

El contexto que ofrece el filme de *Las cruzadas* es perfecto, pues muestra el conflicto entre los occidentales y orientales en la Edad Media, y ofrece todo un contexto del libro que se propone leer.

Cabe aquí considerar el riesgo del cine, pues a veces el contexto que ofrece es erróneo. Tal es el caso de la película *Furia de Titanes* que, aunque se basa en la mitología de la antigua Grecia, ofrece un panorama bastante lamentable con respecto a la interpretación de su cultura. Por un lado, porque los personajes no parecen tener los mismos valores morales que nos ofrecen los textos griegos, pues no son sumisos ante los dioses y se comportan más como un adolescente contemporáneo reaccionando ante la figura de autoridad. Por otro, los diálogos no reflejan la cosmovisión de la época y parecen haber sido sacados más bien de personas de este contexto histórico, es decir de la actualidad.

Ante eso, el docente debe ser muy sensible hacia estas interpretaciones y tratar que el alumno sea capaz de detectarlas, dado que, si no se hace de esa manera, puede haber una mala

<sup>15</sup> Anónimo, *El cantar de Roldán*, México, Tomo, 2004, pág. 76.

interpretación de los textos. No obstante, imagen y video son un apoyo invaluable en la literatura, dado que se ofrece al alumno un bagaje cultural visual y contextualizador que le permitirá acomodar sus lecturas de una manera más ordenada y detallada en su subjetividad, y mejor aún, pueden ayudar a una buena comprensión de lectura, además de que convierten a la clase de literatura en un espacio para debatir sobre la cultura. Meek considera que:

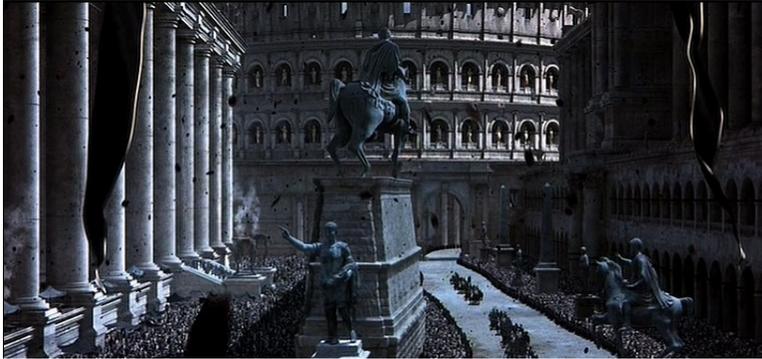
No todos los niños tienen acceso a que les lean historias, pero la mayoría esperan poder ver imágenes todos los días como parte de su entorno de orden dual. Las paredes de nuestras casas están revestidas con ilustraciones, y la televisión nos ofrece formas alternativas de observar el mundo. Las imágenes visuales predominan en las primeras etapas de aprendizaje de los niños, en sus emociones y en su comprensión, mucho antes de que sepan acerca de las sumas que invierte nuestra sociedad compradora y vendedora en nuestros atareados ojos y en nuestra memoria de imágenes. El crecimiento de los niños en la cultura escrita se encuentra estrechamente ligado a la forma en que aprenden a mirar y a lo que esperan mirar.<sup>16</sup>

Más que la imagen por sí misma, el cine contiene un gran cúmulo de símbolos visuales que ayudan a contextualizar una época de manera más completa, pues en algunos casos, como es el de algunos filmes que tratan de mostrar cómo era una ciudad o un lugar o determinada época, ofrecen un espectro visual bastante amplio del contexto. Claros ejemplos de ello son las películas *Gladiador* y *Cruzadas*, la primera de ellas ofrece un escenario que trata de mostrar el esplendor de la Roma antigua, mientras que la segunda nos ofrece un panorama de las ciudades medievales de Arabia y las costas occidentales donde populaban los viajeros hacia Oriente (figuras 9-11).

Es necesario que el profesor escoja selectivamente los filmes con lo que pretenderá ilustrar al alumno, que trate de seleccionar aquéllos que más o menos cumplen con las expectativas que se esperan para ilustrar las lecturas, por lo que debe discernir de aquellas interpretaciones que no están cerca de lo que el texto expresa.

<sup>16</sup> Margaret Meek, *Opus cit.*, pág. 168.

Figura 9. *Gladiator* de Ridley Scott



Fuente: Fotograma de la película *Gladiator*, 2000, de Ridley Scott.

Figuras 10 y 11. *Cruzadas* de Ridley Scott



Fuente: Fotograma de la película *Cruzadas*, 2005, de Ridley Scott.

Otros elementos que parecen importantes para enriquecer la mente del estudiante que trata de enfrentar la lectura son el resto de las bellas artes. Cualquier elemento artístico, ya sea música, escultura, arquitectura u otro, puede ser de gran relevancia para el lector ya que encuentra en estos objetos una gran sensibilidad por parte del artista que puede expresar desde un sentimiento, una idea, una crítica, etcétera, lo que el lector puede aprovechar en su beneficio.

Lo importante, sin duda, es que el profesor pueda crear en el aula un centro de alimentación de información que dote al alumno de elementos que puedan ser útiles en su viaje por la lectura, por lo que debe tener bien claro cuáles son los textos a los que va enfrentar a sus alumnos y cuáles los tópicos más representativos de lo que quiere enseñar, para de esa manera lograr un buen acervo de información de cualquiera de los rubros antes mencionados.

El profesor de literatura debe ser, por fuerza, alguien que cultive el conocimiento en todas sus expresiones, alguien que logre captar la sensibilidad de sus diversos alumnos para poder conducirlos por un buen camino en la interpretación de sus textos. Si el profesor no lee, será imposible que pueda crear el gusto por la lectura en sus alumnos. Al respecto, Ladrón de Guevara señala:

Si consideramos a hombres y mujeres en general, desligándolos de sus profesiones o medios de vida, sólo existe una situación, según mi concepto, en la cual puedan ellos surgir casi por sus propios medios, realizando un esfuerzo para leer mejor que lo que lo hacen por regla general. Cuando se hallan enamorados y leen una carta de amor lo hacen poniendo en ello sus cinco sentidos; leen cada palabra de tres modos; leen entre líneas y en los márgenes; leen el conjunto de vocablos de las partes, y cada parte en los vocablos del conjunto; se les despierta la sensibilidad para el contenido, y la ambigüedad para la insinuación y la deducción; perciben el color de las palabras, el aroma de las frases y el peso de las oraciones. Puede ser que hasta tomen en cuenta la puntuación. Entonces, aunque no lo hayan hecho antes o después, leen.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Moisés Ladrón de Guevara, *La lectura*, México, SEP, 1985, págs. 51-52.

Finalmente, habría que tomar en cuenta necesariamente los medios de comunicación, que en la actualidad se han diversificado y ya no sólo son la televisión, el diario o las revistas, pues con el internet y las redes sociales, la televisión por cable y el acceso a series televisivas, además de otra infinidad de recursos multimedia o impresos que se ofrecen al consumidor o público en general toda una gama de formatos informativos mediante los cuales puede documentarse o simplemente recrearse. Es una nueva era de información que no podemos pasar por alto y que está presente en el aula todo el tiempo.

Así pues, cuando el docente deja de tarea una monografía, cada vez menos por el temor que ésta sea sacada de una página de internet y no implique un mínimo trabajo por parte del estudiante, cuando deja un reporte de lectura y es sacado de *buenastareas.com*, etcétera, vemos la interacción del alumno con el multimedia. La única forma de que el maestro lo pueda detectar es que éste sea también competente con el uso de los medios de comunicación que, como maestro de lengua, debería serlo, sin excusa.

Por lo tanto, es imposible que el profesor trate de evitar que el alumno recurra a estas herramientas cuando se le deja una tarea, pues es como una biblioteca en casa y de más fácil acceso. Lo que sí debe considerar el docente es que, si cuando él era estudiante la información era oro por su difícil acceso, ahora no es así, pues se puede obtener en segundos, por lo que la nueva lógica de trabajo tiene que ver con las competencias que tenga el alumno para manejar esa información a la que tiene acceso.

Por tanto, la planeación de su curso y su forma de trabajo tiene que involucrar a los medios de comunicación de una u otra forma, tiene que dejar que el alumno recurra a ellos para traer información a la clase, tiene que usarlos como un estímulo más para poder entrar en la lectura, pues bien, lo señala Chartier:

Los medios de comunicación se han vuelto múltiples “escuelas paralelas” que imponen sus normas o sus modas mucho mejor que los maestros. El cine, la televisión, la prensa destinada a los jóvenes les enseña cómo se deben comportar y vestir, cuáles son las costumbres, los sueños y las aspiraciones de las estrellas del espectáculo.

Son éstos los que dictan lo que debe de provocar emoción o cólera, lágrimas o risas y a quién deben soñar parecerse. Los profesores que pensaban que los héroes de las novelas leídas en clase podían despertarles el amor por la lengua y hacerlos reflexionar sobre el sentido de la vida, ven sus esperanzas desvanecidas. Al ya no ser la referencia central incontestable, la escuela se ve en cierta forma “marginada” en el momento mismo en que parecía haber triunfado, pues ha escolarizado a todos. Y sin embargo, el hecho de que todos los alumnos estén físicamente presentes a diario en las aulas no significa que la escuela haya aumentado su influencia, sino al contrario [...] La crisis de la escuela está ligada a una crisis de la cultura o a lo que, hasta entonces, se designaba con esa palabra.<sup>18</sup>

## Referencias bibliográficas

- Anónimo. *El cantar de Roldán*. México, Tomo, 2004.
- Anónimo. *Poema de mio Cid*. México: Leyenda, 2006.
- Casaús, José María. *Teoría de la imagen*. España: Salvat Editores, 1974.
- Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. México: Taurus, 2001.
- Chartier, Anne-Marie. *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*. México, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Dondis, D.A. *La sintaxis de la imagen. Introducción al alfabeto visual*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SL, 2006.
- Hagen, Rose-Marie y Rainer. *Los secretos de las obras de arte. Del tapiz de Bayeux a los murales de Diego Rivera*. España: Taschen, 2005.
- Homero. *La odisea*. México: Porrúa, 2000.
- Ladrón de Guevara, Moisés. *La lectura*. México: SEP, 1985.
- Meek, Margaret. *En torno a la cultura escrita*. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Miller, Frank. *Sin City. Ese miedoso Bastardo*. México: Grupo Editorial Vid, 2000.
- Sartori, Giovanni. *Homo videns. La sociedad teledirigida*. España: Taurus, 2001.
- Stendhal, Robert. *Rojo y negro*. España: RBA Editores, 1995.
- Stoker, Bram. *Drácula*. México: Editores Unidos Mexicanos, 2007.

<sup>18</sup> Anne-Marie Chartier. *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, págs. 64-65.